

NOVENA

DEL GLORIOSO PRÍNCIPE

Y SAGRADO ARCANGEL

SAN RAFAEL,

MÉDICO Y MEDICINA DE LOS DOLIENTES, Guia y Defensor de los caminantes, Abogado y Protector de los Pretendientes, consuelo y alivio de los afligidos.

SÁCALA Á LUZ

EL P. Fr. JUAN DE S. ANTONIO, Presbítero, y Sacristan mayor del Convento Hospital del Venerable P. Anton Martin de esta Corte.



SEVILLA
IMPRENTA DE LA VIUDA DE CARO.
1839.

SANCTE RAPHAEL,

ORA PRO NOBIS.

DEVOCION AL ARCANGEL S. RAFAEL, é introduccion para su Novena.

LA devocion al glorioso S. Rafael es medio poderosísimo para alcanzar de Dios nuestro Señor bienes espirituales y temporales, para lo cual, aunque con tibio espíritu, aconsejo á todos los fieles cristianos tengan á este sagrado Arcangel por Abogado, para alcanzar la perfecta salud de alma y cuerpo, con otros innumerables bienes, y fruto de bendicion de la Magestad de Dios por la intercesion de este poderoso Arcangel, que tantas señas ha dado á los mortales de ser el que los favorece con el Señor; y por tenerle olvidado esperimentamos muchas faltas en muchas cosas, y en particular en la salud, y se ven muchas casas ricas sin sucesion. Tengan devocion con este glorioso Arcangel, y lo tendrán todo, como que es Medicina de Dios. Considero que habrá quien repare en mi solicitud, que es tal nuestra mísera naturaleza; que hacemos mas reparo en lo que no nos aprovecha para nada, y nos daña para todo el bien. El que deseo es grande, el favor de S. Rafael es en sumo grado: si repararen en mi pasion diciendo que por todos los Santos hace Dios grandes favores á los hombres, yo tambien lo digo; pero nuestra Santa Iglesia dice: *Baje del Cielo Rafael, Médico de la salud, y curenos de todas las enfermedades*. Pudiera llamar á

otros Santos, y solo llama á S. Rafael, como á quien tocan estos encargos por ser destinado del Señor para el remedio de los mortales.

Los gloriosos Doctores de la Iglesia San Agustin y San Gerónimo afirman, que cuando se ve milagrosa salud, es enviado Rafael del Señor para remedio de aquella dolencia. No digo las curaciones que hizo con la remocion de las aguas de la Piscina, ni lo que ejecutó con Tobías el anciano, ni con el mozo, ni con su esposa, que vieron su quinta generacion, porque de esto diremos en el discurso de la Novena. Tampoco refiero lo que hizo con el glorioso Patriarca S. Juan de Dios, como lo refiere su vida, ni lo que hizo con S. Pedro Martir, ni con el que le curó de su orden la gota coral, ni muchos prodigios que ha hecho, ni puedo decir los que hará. Solo diré uno, gloria de nuestra España, aunque mal agradecida, por el olvido en que tiene á este soberano Médico de cámara del palacio del Señor.

A la ciudad de Córdoba vino una peste que la llenó de muertes, castigo de la mano de Dios; de suerte, que los mas morian sin confesar por haber muerto muchos confesores, y los que habia no podian asistir á tantos enfermos. Andaba entre ellos Fr. Simon de Sousa, Comendador del Convento de Nra. Sra. de las Mercedes (que era muy devoto de este soberano Arcangel) no solo confesando, sino dando limosna á los pobres en

honra del glorioso Arcangel. Mas traspasado de dolor de ver aquella desdicha, se vino á media noche á su Convento y se entró en el coro, y llamando á la Reina de los Angeles le pedia el Médico perfecto Rafael, y á él que le favoreciese como amigo en aquel castigo del Señor, y que se lo pedia por la Reina de los Angeles. A estos clamores de Fr. Simon no se hizo sordo este poderoso Arcangel, y se le apareció diciendo estas palabras: "Yo soy Rafael, que vengo »á premiar tu ruego y la limosna que á los »ojos del Señor vale tanto, con la humildad »y caridad, que por tí ha levantado el azo»te de su justicia contra este pueblo. Y dí »al Obispo que ponga mi imagen en el pi»náculo de la torre de la Catedral, y eshor»te á los fieles á mi devocion, y que serán »remediados siempre que á la Reina de los »Angeles pidan la Medicina del Señor, y »que á los que trajeren mi imagen los libra»ré de todo mal, y en particular del demo»nio Asmodéo, presidente de la lujuria, que »es el pecado que tanto daño hace para per»der la gracia de Dios."

Todo se lo declaró Fr. Simon al Obispo, y la ciudad quedó libre, y le dotaron fiestas á S. Rafael el dia 7 de Mayo. Esto hace con sus devotos este poderoso Arcangel; lo mismo hará con nosotros si hacemos lo que debemos: demos limosna en honra suya, que esto da salud y bienes, y da hijos y el cielo;

y el juntar tesoros y no dar á los pobres, solo da tropiezos y caidas, y la mayor, que es perder á Dios, dejándonos acá los bienes que fueron males para nuestra ruina. Tengamos un amigo para todo, no aguardemos al dia de la tribulacion. ¿Mas qué dia no es de tribulacion en este mísero mar de tantas olas? Seamos barca de las que suben á Dios, no seamos de las desdichadas que se sumen á las tristes y lamentosas cavernas. Encargo mucho esta devocion para la guia de todo el bien, caridad y grande amor que nos tiene S. Rafael, como amigo de Dios, y nosotros podemos tener con poco un amigo con tanto bien, que solo interesa nuestro bien para que gocemos lo que tanto vale, que es la bienaventuranza, para la cual fuimos redimidos con la preciosa sangre de Jesus: no perdamos tiempo á tanta gloria. Yo os suplico, soberano Arcangel, mireis el bien de mi prójimo con aquella caridad que mirásteis á Tobías y á los demas Santos de que queda hecha mencion.

Advertencias para hacer con mayor perfeccion y fruto la Novena, y forma de hacerla.

La primera y mas principal es confesar y comulgar, para ponerse por este medio en gracia y amistad de Dios, pues asi nos concederá su Magestad como amigos suyos los favores que le pedimos; y aunque esta diligencia se debia hacer el primer dia, se puede

trasladar á cualquiera de los de la Novena.

La segunda, y muy esencial, es obligar á la Reina de los Angeles, renovando en nuestras almas las devociones antiguas, y acrecentando la confianza en la proteccion de esta poderosísima Señora, pues todos los beneficios y favores que comunica Dios á sus criaturas pasan y se participan por las liberales manos de su Santísima Madre.

La tercera, y mas propia, es procurar imitar aquellas especiales virtudes que ejercitaba el Santo Tobías, y por las cuales mereció que el Santo Arcangel le comunicase tan singulares favores. Estas, segun las refiere el mismo Santo Arcangel, fueron la oracion, la limosna, el ayuno, la caridad con los prójimos, y la misericordia y piedad con los difuntos. Estas mismas procurará ejercitar en cuanto pudiere el que hiciese la Novena, y espere lograr lo que tan cumplidamente logró el mismo Tobías; pues como dice la Historia sagrada, el Sto. Arcangel ofreció y representó en la presencia del Señor sus oraciones y ruegos, y le consiguió de su Magestad aun mucho mas de lo que deseaba.

Puédese hacer esta Novena en cualquier tiempo del año, cuando la necesidad ó devocion de cada uno le dictáre. Pero parece que será muy acertado, por lo que mira á la devocion pública, hacerla desde el último jueves de Carnaval hasta el primer viernes de Cuaresma, pues en estos nueve dias se inclu-

yan los tres de Carnestolendas, que serán muy bien empleados si se gastaren en esta devocion, y no en los pasatiempos y diversiones que suelen emplearse.

Por lo que toca á la devocion privada de cada uno, podrá hacer la Novena en nueve lunes continuados, por ser este dia el dedicado á los Coros de los Angeles. Tambien la podrán hacer en cualesquiera dias y tiempos del año; y tal puede ser la urgencia y la necesidad, que se podrá hacer en el espacio de un dia en nueve tiempos oportunos y descontinuados. Tambien la podrán hacer cuando se ha de emprender un viaje largo, ya sea por mar, ya sea por tierra, por ser este Santo Arcangel el especial protector de los caminantes. Tambien cuando se pretende tomar estado, por el singular acierto que tiene S. Rafael en punto tan dificultoso de acertar. En las cobranzas dificultosas se puede tambien obligar al Santo Arcangel con su Novena, porque fué el mas desinteresado agente en la cobranza de Tobías. Y sobre todo, en las enfermedades, porque su mismo nombre Rafael, es lo mismo que Medicina de Dios. Y esta sagrada Medicina la encontrará siempre con seguridad el que con fervor y confianza hiciere la Novena á este sagrado Príncipe y soberano Arcangel S. Rafael, procurando hacerla delante de su imagen, si en la Iglesia, de la que está en el Altar mayor, si en su casa, delante de una estampa de su efigie,

DIA PRIMERO.

Hincado de rodillas delante de la imagen del glorioso Arcangel S. Rafael, se dará principio á su Novena con la señal de la Santa Cruz; y levantando el corazon á Dios, procurar alentar la confianza y avivar la fé, haciéndose presente con la consideracion á toda la Corte Celestial, y á la Reina de los Angeles como especial Abogada nuestra, en cuya presencia con humildad, dolor y arrepentimiento dirá de todo corazon:

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio, por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazon de haberos ofendido, y propongo firmemente de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y de confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Y os ofrezco mi vida, obras y trabajos en sa-

tisfaccion de todos mis pecados: y como os lo suplico, asi confio en vuestra bondad y misericordia infinita, me los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosa sangre, pasion y muerte, y me dareis gracia para enmendarme y para perseverar hasta la muerte. Amen.

Despues se dirá:

Glorioso Arcangel S. Rafael, sagrado Príncipe de los siete que asisten al trono supremo del mismo Dios: si es para gloria de su Magestad Divina y para honra de vuestra Alteza que yo consiga lo que deseo y pido en esta Novena, alcanzadme esta gracia del Señor, y sino enderezad mi peticion y pedid á Dios aquello que mas me conviniere para mayor gloria suya, vida, salud y provecho de mi alma.

Dios y Señor de los Angeles, á los cuales encomendais la guarda de los hombres: yo os ofrezco los merecimientos de estos soberanos Espíritus y los de vuestro Arcangel S. Rafael, que siendo de los supremos bajó á ser guia, guar-

da y compañero de aquel piadoso joven Tobías, librándole en los caminos de los peligros de cuerpo y alma; yo os suplico que me concedais la guarda y proteccion de este Santo Arcangel, y la gracia que pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

Aquí se rezará tres veces el Padre nuestro y el Ave María, y despues se dirá á S. Rafael la siguiente

ORACION.

Santísimo Príncipe de la Gloria y poderoso Arcangel S. Rafael, grande en los bienes de la naturaleza; grande en los dones de la gracia; grande en el ardor de la caridad; grande en el resplandor de la sabiduría; grande en la piedad con los hombres; grande en el poder contra los demonios; grande en la dignidad; grandísimo en la humildad: Medicina de Dios, Médico de la salud; Príncipe de los médicos, Prefecto de las curaciones, Salud de los enfermos, Luz de los ciegos, Gozo de los afligidos, Custodio de los caminantes, guia de los peregrinos,

Maestro de los que desean la perfeccion, Protector de la virtud, Zelador de la gloria de Dios, Ensalzador de la limosna, del ayuno y de la oracion: Ruégote, piadosísimo Príncipe, por aquella caridad con que acompañaste á Tobías el mozo, guardándole de muchos peligros, librándole á él y á Sara su esposa de aquel cruel Asmodéo, sanando al anciano Tobías de la enfermedad que padecia en sus ojos, y llenando su casa y familia de muchos bienes, me asistas en las enfermedades, me acompañes en los caminos, y me defiendas del demonio de la torpeza, para que viviendo castamente en esta vida, merezca ver la luz de Dios en la eterna: y tambien os suplico me alcanceis lo que pido en esta Novena si es para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

Despues alentando cuanto se pudiere la confianza con las palabras que á cada uno le dictare su afecto, le pedirá á S. Rafael el favor especial que desea conseguir.

Y luego, para obligar mas á Dios, pondrá por intercesora á la Reina de los Angeles, diciendo la siguiente

ORACION.

O Soberana Reina de los Cielos y Señora de todos los nueve Coros, María Santísima, digna Madre de mi Señor Jesucristo, Templo vivo de la Divinidad, depósito de los tesoros de su gracia, principio de nuestro remedio, restauradora de la universal ruina del linage humano, nuevo gozo de los Santos, gloria de las obras del Altísimo y único instrumento de su omnipotencia: Confiésote por Madre dulcísima de misericordia, refugio de los miserables, amparo de los pobres y consuelo de los afligidos, y todo lo que en tí, por tí y de tí confiesan los Espíritus Angélicos y los Santos, todo lo confieso; y lo que en tí y por tí alaban á la Divinidad y la glorifican, todo lo alabo y glorifico, y por todo te bendigo, magnifico, confieso y creo. Y pues el poder divino convida á todos los pobres desvalidos, ignorantes, pecadores, grandes, pequeños, enfermos, flacos, y á todos los hijos de Adan de cualesquier estados, condiciones y secsos, Prelados, Prínci-

pes é inferiores para que vengan por su remedio á su infinita y liberal Providencia, por la intercesion de la que dió carne humana al Verbo, porque sola ella es poderosa para solicitar nuestro remedio y alcanzarle, por tanto, Sagrada Reina de todas las Gerarquías, os pido y suplico en nombre de todas, nos alcanceis de vuestro querido Hijo la ecsaltacion de su Santo nombre en todas las cuatro partes del mundo, la salud espiritual de todas las almas, la estirpacion de las heregías, la ruina del soberbio príncipe de las tinieblas, la universal estension de la santa Iglesia, y la paz y concordia entre los Príncipes cristianos, para que todos eternamente alabemos el Sto. Nombre de Jesucristo, á quien sea gloria por infinitos siglos de los siglos. Amen.

Acabaráse la Novena con la conmemoracion del Santo Arcangel.

ANTIPHONA.

Princeps gloriosissime Raphael Arcangele, esto memor nostri: hic, et ubique semper precare pro nobis Filium Dei.

℣. Stetit Angelus juxta aram Templi.
℟. Habens thuribulum aureum in manu sua.

ORATIO.

Deus, qui Beatum Raphaelem Archangelum Tobiæ famulo tuo comitem dedisti in via: concede nobis famulis tuis, ut ejusdem semper protegamur custodia, et muniamur auxiliis. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

En esta misma conformidad se hará en todos los nueve dias, mudando solo la Oracion que corresponde al Coro de los Angeles, en cuyo lugar se irán diciendo por sus dias las que se siguen.

PARA EL SEGUNDO DIA.

Dios y Señor de los Arcangeles, á los cuales encomendais los negocios gravísimos de vuestra gloria y utilidad de los hombres: yo os ofrezco los merecimientos de estos dignísimos Espíritus y los de vuestro Arcangel S. Rafael, á quien enviásteis como Ministro de vuestras bondades para asistir á los negocios y en-

cargos de la cobranza y casamiento del obediente mancebo hijo de Tobías, el cual logró por su medio con toda felicidad lo que deseaba: yo os suplico, que me concedais el acierto en todos los negocios que se encargaren á mi cuidado, y el cumplimiento de mis obligaciones, y tambien la gracia que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

PARA EL TERCERO DIA.

Dios y Señor de los Principados, los cuales por medio de los Angeles Arcangeles alumbrando, instruyendo y mandando cuidan de la salud de los hombres segun la disposicion de vuestra divina voluntad: yo os ofrezco los merecimientos de estos zelosísimos Espíritus y los de vuestro Arcangel S. Rafael, el cual instruyó al joven Tobías para que conociese la medicinal virtud de las entrañas de aquel pez, y le alumbró del porte perfecto y santo que habia de tener con su esposa Sara para lograr sin peligro el fruto de bendicion: yo os suplico, que

ne concedais la instruccion y luz de este Santo Arcangel para conocer la espiritual medicina de mi alma, y el acierto en el estado en que me pusiere vuestra santísima mano, y la peticion que os hago en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

PARA EL CUARTO DIA.

Dios y Señor de las Potestades, que tienen especial poder para refrenar los demonios: yo os ofezco los merecimientos de estos poderosos Espíritus, y los de vuestro Arcangel S. Rafael, á quien dísteis la singular potestad para que ligase y encadenase en el desierto del superior Egipto al cruel enemigo de la pureza y astuto demonio llamado Asmodéo, defendiendo por este medio á los hombres de sus abominables asechanzas: yo os suplico, que me concedais la gracia y virtud de la pureza, defendiendo mi alma de las tentaciones de este cruel enemigo, y me deis lo que pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

PARA EL QUINTO DIA.

Dios y Señor de las Virtudes, por las cuales haceis milagros y prodigios propios de vuestro soberano poder: yo os ofrezco los merecimientos de estos prodigiosos Espíritus y los de vuestro Arcangel S. Rafael, por quien obró vuestra poderosa mano los milagros de dar vista al anciano Tobías, librar del pez á su hijo, defender á Sara de las calumnias de su criada, y darle logro feliz de su matrimonio con dichosa sucesion: yo os suplico, que por la mano de este Santo Arcángel ejecuteis en mi alma los prodigios de darme luz para conoceros, paso seguro para seguiros, tolerancia para sufrir las injurias, y confianza para esperar el remedio, y me deis lo que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

PARA EL SESTO DIA.

Dios y Señor de las Dominaciones, que presiden á todos los Espíritus infe-

riores Ministros de vuestra Providencia, y ellos se sujetan á vuestra voluntad, prontos siempre para ejecutarla: yo os ofrezco los méritos de estos escelentes Espíritus y los de vuestro Arcangel S. Rafael, que siendo de los supremos y superiores Espíritus, se humilló y rindió mostrándose como siervo para conducir al joven Tobías, y restituyéndole á su casa despues de haberle instruido en la perfecta obediencia á su anciano padre, y pacífico gobierno con su esposa y familia: yo os suplico, que me concedais una pronta y perfecta obediencia á todos mis mayores y superiores, y la peticion que os hago en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

PARA EL SÉPTIMO DIA.

Dios y Señor de los Tronos, en que descansais como en Trono de vuestra gloria y asiento de vuestra Magestad: yo os ofrezco los merecimientos de estos altísimos Espíritus y los de vuestro Arcangel S. Rafael, que despues de los trabajos de aquel dilatado y peligroso camin-

en que acompañó á Tobías le puso en el descanso y quietud de su familia, logrando con gran consuelo todos los bienes que por su direccion habia conseguido: yo os suplico, que me concedais el descanso y la quietud de vivir siempre en el amparo de vuestra altísima Providencia, y otorgadme la peticion que os hago en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

PARA EL OCTAVO DIA.

Dios y Señor de los Querubines, que estan adornados de perfectísima sabiduria: yo os ofrezco los merecimientos de estos sapientisimos Espíritus, y los de vuestro Arcangel S. Rafael, que con su admirable sabiduria se dió á conocer, manifestando su escelentísima naturaleza á sus dos encomendados y amigos Tobías el padre y el hijo, les reveló los soberanos secretos y maravillas de Dios, dejándolos muy ilustrados en su conocimiento y santo temor: yo os suplico, que por la ilustracion de este vuestro Santo Arcangel alumbreis mi entendimiento,

para que yo logre la verdadera ciencia de saber serviros, agradaros y temeros, y tambien me otorgueis la gracia que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

PARA EL NOVENO DIA.

Dios y Señor de los Serafines, que os aman con un amor ardentísimo: yo os ofrezco los merecimientos de estos abrasados Espíritus y los de vuestro Arcangel S. Rafael, que con el fuego de su ardentísima caridad dejó encendidos los corazones de aquella familia del santo anciano Tobías en el amor y deseo de servir á vuestra soberana Magestad; con verdadero y perseverante agradecimiento de los favores que recibieron de vuestra mano: yo os suplico que abraseis con vuestro divino amor el yelo de mi tibia voluntad, y encendais mi apagado corazon en un perpétuo agradecimiento á vuestros beneficios; y contínua perseverancia en el camino de la virtud, y me deis lo que pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

ORACION

al glorioso Arcangel S. Rafael, que se podrá hacer todos los dias para tenerle propicio en todas las necesidades espirituales que se ofrecieren.

Santísimo Arcangel Rafael, Príncipe grande de la corte del Cielo, grande en los dones y bienes de la sabiduría y de la gracia de Dios, Príncipe de los médicos, perfecta curacion de todas las enfermedades, guia de los ciegos, luz de los caminantes, consuelo de los afligidos, consejero para elegir estado, proveedor de los necesitados, protector de los castos, Presidente de los matrimonios dándoles sucesion para la union, ligador del demonio Asmodéo presidente de la lujuria, zelador de la honra de Dios, oferente de la limosna y del ayuno. ¡O soberano Arcangel, cuál es tu grandeza, que no cabe mas en el coro de los Angeles! ¡Y cuál ha de ser tu piedad conmigo, concediéndome lo que te suplico! ¡Y cuánta obligacion ha de ser en mí el reconocer los beneficios que espero de la Magestad de Dios por tu eficaz intercesion! Soberano Arcangel, guíame,

para que la miseria de mi fragilidad no tropiece en tanto peligro, gobernándome la lengua solo para alabar al Señor y desear el bien del prójimo, y ablanda mi corazon al sentimiento de las ofensas de Dios, y la crueldad que hubiere tenido con mis enemigos. Desata, Santo mio, los nudos de la miseria de mis manos, para hacer todo el bien que pueda por los pobres. Débaos yo estos favores, todos tan de vuestra caridad, para que yo diga lo que Tobías; pues por tu intercesion gozó salud en el alma y en el cuerpo, y muchos bienes é hijos; viviendo en santa paz él y su esposa, y su padre y suegros, y despues gozaron de la luz de Dios. Todo lo espero yo, soberano Arcángel, gozar por tu amor, y te hago voto de ser tu amigo y hacer cuanto bien pueda por los pobres en honra y gloria de Dios y de la Santísima Reina de los Angeles, y agrado tuyo y de los coros de los Angeles, por quien te suplico me ampares para el acierto de todo. Y asimismo, Soberano Arcangel, reconozca España en la ocasion presente de tanta enfermedad del contagio de nuestros pecados, el remedio del Señor por tu soberana caridad. Santo Arcangel, haya paz entre los Príncipes cristianos, mirad el riesgo

de las conciencias, mirad la pérdida de las vidas, y lo que se destruyen los caudales: no permitais entren hereges en el corazon mas puro de la cristiandad; alcanzad este favor de la Magestad de Dios; y pues asistís al Trono, poned, Santo mio, por intercesora á la Serenísima Reina de los Angeles, decidle de nuestra parte, que ha de ser quien serene la tormenta de este castigo de nuestras culpas, y que esperamos el perdon por ser nuestra Abogada. Y vos, Soberano Príncipe, que en tantas ocasiones habeis dado á entender tanto amor á los mortales, resucitad en esta ocasion nuestra ingratitud, para que reconociendo el yerro, alabemos al Señor por tantos favores, y el tan grande de haber destinado un Príncipe de su Corte para remediarnos de todos los males y guiarnos al buen camino, para gozar de su gloria eterna. Amen.

GOZOS.

Pues que sois tan poderoso
En la Patria Celestial:
Libradnos de todo mal,
Arcangel Rafael glorioso.

Con milagrosos portentos
Socorres necesidades,
Desterrando enfermedades,
Dolores, males, tormentos;
Llenas tambien de contento
A los que estan sin reposo:
Libradnos, &c.

Al pueblo de Israel guiaste
Cuando de Egipto salió,
Y en su congoja encontró
El gozo que le franqueaste;
De riesgos le libertaste
Con vuestro ausilio precioso:
Libradnos, &c.

Al noble joven Tobías
Asociaste en el camino,

Y en forma de peregrino
De riesgos le defendías;
Sus encargos disponías
Con anhelo misterioso:
Libradnos, &c.

Al pobre anciano Tobías
La ceguera le curaste,
Y su casa le colmaste
De bienes por todas vias;
Los restantes de sus dias
Os dió gracias con reposo:
Libradnos, &c.

Aunque Holofernes lascivo
Persiguió á Judith hermosa,
Vuestra mano poderosa
Le dió valor tan activo,
Que cortó el torpe incentivo
De aquel bárbaro vicioso:
Libradnos, &c.

Si los asirios soldados
A Judith la pretendieron,
Jamas (por vos consiguieron)
Lograr sus gustos osados;
Ellos quedaron burlados,

Y Judith con triunfo honroso;
Libradnos, &c.
A José el escogido,
Hijo de Jacob el Santo,
Le dísteis ausilio tanto,
Que halló lo que habia perdido;
Con sus hermanos unido
Dió gracias á Dios gozoso:
Libradnos, &c.
El Romano San Macario
De sus padres obligado
A que fuese desposado,
Huyó al monte solitario;
Fué allí de virtud erario
Con vuestro amparo amoroso;
Libradnos, &c.
Aunque Asmodéo falaz
A Macario le tentó,
Vuestro poder ostentó
Refrenar su orgullo audaz;
Macario se quedó en paz
Y Asmodéo vergonzoso:
Libradnos, &c.
A Santo Tomas de Aquino

En premio de su victoria,
Bajásteis desde la Gloria
El cíngulo peregrino;
Vuestro zelo le previno
El consuelo generoso:
Libradnos, &c.
A S. Juan de Dios seguiste
Ejerciendo de enfermero,
Y como fiel compañero
A su congoja asististe;
De enfermos camas hiciste
Con cariño cuidadoso:
Libradnos, &c.
Cuando Juan de Dios camina
Al patíbulo acosado
Como reo sentenciado,
Le librais de tal ruina;
Vuestro poder determina
Que saliese victorioso:
Libradnos, &c.
¿Quién, Arcangel soberano,
Alcanzará á ponderar
Que á enfermos quieras curar
Como si fueras humano?

Pásmase todo cristiano
Al veros tan oficioso:
Libradnos, &c.
A las horas de comer
Juan de Dios no tiene pan,
Y vos mirando su afan,
Lo llegaste á socorrer;
Dió gracias á Dios al ver
Su Hospital todo copioso,
Libradnos, &c.
Un dia á pedir salió
La limosna por la calle,
Y encontró un pobre hecho valle
De lepra, que le acosó;
Jesus era, que tomó
De enfermo el traje gustoso:
Libradnos, &c.
Una peste general
A Córdoba le afligió,
El remedio á vos pidió,
Y cesó luego su mal;
Os veneró sin igual
Por su Patron generoso:
Libradnos, &c.

Un devoto Peregrino
Que á Santiago caminaba,
Siempre á vos se encomendaba
En los riesgos del camino;
Vuestra piedad le previno
Su regreso venturoso:
Libradnos, &c.
Otro devoto acosado,
Y de infieles perseguido,
Luego que os llamó rendido
Se halló por vos consolado;
Y aunque herido y maltratado
Salió del combate airoso:
Libradnos, &c.
Una devota, afligida
De accidentes complicados,
Por puntos acelerados
Iba perdiendo la vida;
Luego que os buscó rendida
La curásteis portentoso:
Libradnos, &c.
Otro por raro accidente
Cayó de una suerte rara,
Hirióse toda la cara

Con el golpe vehemente;
Le dísteis muy diligente
El alivio milagroso:
Libradnos, &c.

Cuando el terremoto fuerte
A Cadiz la mar cercó,
El que salir intentó
En su puerta halló la muerte;
Y en tan desvalida suerte
Le amparásteis prodigioso:
Libradnos, &c.

Médico de la salud
Os aclaman las naciones,
Prefecto de curaciones,
Zelador de la virtud;
Grande es la solicitud
Con que nos buscas güstoso:
Libradnos, &c.

A todos los caminantes
Amparais en su derrota,
Librais la cristiana flota,
Guias á los Navegantes,
Y á todas horas é instantes
Les dais puerto venturoso: *Libradnos*.

Luz sois de todos los ciegos,
Alegrais los afligidos,
Sosteneis los perseguidos
Dándoles dulces sosiegos;
Asistís pronto á sus ruegos
Con amor maravilloso: *Libradnos &c.*
Sois grande en la caridad,
Grande en la sabiduría,
Sois refugio, norte y guia,
Grandísimo en la humildad;
Sois Príncipe en dignidad
Del alto Rey poderoso: *Libradnos &c.*
Nos mirais con rostro afable
En todas necesidades,
Usais de vuestras piedades
Con un amor admirable;
De este mundo miserable
Sacadnos con fin gozoso: *Libradnos &c.*
Pues que sois tan poderoso
En la Patria Celestial,
Libradnos de todo mal,
Arcangel Rafael glorioso.

O. S. C. S. R. E.

